Personas que animan

[Bernabé] animaba a todos para que con corazón firme permanecieran fieles al Señor (v. 23 lbla).

La escritura de hoy: Hechos 11:19-26

«Puro ánimo». Esto dijo J. R. R. Tolkien para describir el apoyo que su amigo y colega C. L. Lewis le brindó mientras él escribía la épica trilogía El señor de los anillos. El trabajo de Tolkien había sido meticuloso y exigente, y había escrito a máquina más de dos veces los extensos manuscritos. Cuando se los envió a Lewis, este respondió: «Todos los largos años que invertiste en esto valieron la pena».

Quizá quien más se destacó en las Escrituras por dar ánimo fue José, de Chipre; más conocido como Bernabé (que significa «Hijo de consolación»), el nombre que le pusieron los apóstoles (Hechos 4:36). Fue él quien abogó por Pablo ante ellos (9:27). Más tarde, cuando los gentiles empezaron a poner su fe en Jesús, Lucas nos dice que Bernabé «se regocijó y animaba a todos para que con corazón firme permanecieran fieles al Señor» (11:23 lbla). Lo describe como «varón bueno, y lleno del Espíritu Santo y de fe»; y que gracias a él: «una gran multitud fue agregada al Señor» (v. 24).

El valor de las palabras de ánimo es inconmensurable. Cuando brindamos palabras de fe y amor a otros, Dios puede moverse a través de lo que compartimos, para transformar la vida de alguien para siempre. ¡Que Él nos ayude a dar «puro ánimo» a alguien hoy!

De: James Banks

Reflexiona y ora

¿A quién te gustaría animar? ¿Cómo podrías compartir el amor de Dios con esa persona mediante una acción o palabra amables?

Dios, ayúdame a ser de ánimo para alguien hoy.

Dios me conoce

Oh Señor, tú me has examinado y conocido (v. 1).

La escritura de hoy: Salmo 139:1-10

Cuando mi hermana encontró un libro de cuentos de nuestra infancia, mi mamá, que ahora tiene más de 70 años, estaba gozosa. Recordó todos los detalles divertidos de un oso que robaba miel y lo perseguía un enjambre de abejas enojadas. También la risa de mi hermana y mía cuando anticipábamos la huida del oso. «Gracias por contarnos cuentos cuando éramos niñas», le dije a mi mamá. Ella conoce toda mi historia, incluso cómo era de niña. Ahora, que soy adulta, sigue conociéndome y entendiéndome.

Dios también nos conoce; más profundamente que cualquier otra persona, incluidos nosotros mismos. David dice que Él nos escudriña (Salmo 139:1). En su amor, nos examina y nos entiende a la perfección. Conoce nuestros pensamientos, entiende nuestras motivaciones y el significado de lo que decimos (vv. 2, 4). Está íntimamente familiarizado con cada detalle que nos hace lo que somos, y usa este conocimiento para ayudarnos (vv. 2-5). Y este conocimiento no hace que se aleje disgustado, sino que nos extienda su amor y sabiduría.

Cuando nos sintamos solos, ignorados u olvidados, podemos estar seguros de que Dios está siempre con nosotros, que nos ve y nos conoce (vv. 7-10). Como David, podemos decir con confianza: «tú me has [...] conocido. [...] me guiará tu mano, y me asirá tu diestra» (vv. 1, 10).

De: Karen Huang

Reflexiona y ora

¿Cómo te alienta un Dios amoroso y sabio que te conoce tan íntimamente? ¿Cómo puedes compartir con otros su presencia amorosa?

Dios, gracias por amarme tanto.

Miércoles 4 de diciembre

Cuando la vida se manifestó

... la vida fue manifestada, y la hemos visto, y testificamos... (v. 2).

La escritura de hoy: 1 Juan 1:1-10

En 1986, el desastre nuclear en Chernóbil, Ucrania, captó la atención mundial. Era vital detener la radiación. Los letales rayos gamma de los escombros altamente radioactivos destruían los robots usados para limpiar el caos.

Por eso, tuvieron que usar «bio-robots»: ¡seres humanos! Miles de personas heroicas se volvieron «liquidadores de Chernóbil»; se deshacían del material peligroso en «turnos» de 90 segundos o menos. Las personas hicieron lo que no pudo la tecnología, corriendo un gran riesgo.

Hace mucho, nuestra rebelión contra Dios produjo una catástrofe que llevó a todos a otras catástrofes (ver Génesis 3). A través de Adán y Eva, decidimos separarnos de nuestro Creador y, en el proceso, hicimos de nuestro mundo un caos tóxico. Nunca podríamos limpiarlo nosotros solos.

Esta es la idea plena de la Navidad. El apóstol Juan escribió de Jesús: «la vida fue manifestada, y la hemos visto, y testificamos, y os anunciamos la vida eterna, la cual estaba con el Padre, y se nos manifestó» (1 Juan 1:2). Y agregó: «la sangre de Jesucristo [...] nos limpia de todo pecado» (v. 7).

Jesús ha provisto lo que sus criaturas no podían hacer. Al creer en Él, restaura nuestra relación con su Padre. Jesucristo ha liquidado la muerte. La vida se ha manifestado.

De: Tim Gustafson

Reflexiona y ora

¿Cómo podrías estar intentando limpiar tu propio desorden? ¿Cómo le entregarás tus luchas a Jesús hoy?

Dios, gracias por enviar a tu Hijo para limpiar nuestro caos.

Jueves 5 de diciembre

Oración por la voluntad de Dios

... Padre, si quieres, pasa de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad,

sino la tuya (v. 42).

La escritura de hoy: Lucas 22:41-44

Cuando era nueva en mi fe en Jesús, tomé mi Biblia devocional y leí un versículo

conocido: «Pedid, y se os dará» (Mateo 7:7). El comentario explicaba que lo que

realmente debemos pedirle a Dios es que nuestra voluntad coincida con la suya.

Al buscar que su voluntad se cumpla, estaríamos seguros de recibir nuestra

petición. Era un concepto nuevo para mí, y oré para que la voluntad de Dios se

hiciera en mi vida.

Ese mismo día, una nueva oportunidad de trabajo me entusiasmó de manera

sorprendente. Ya la había descartado de mi mente, pero recordé mi oración.

Quizá era parte de la voluntad de Dios. Seguí orando y, finalmente, acepté el

trabajo.

En un momento más profundo y eternalmente significativo, Jesús nos ejemplificó

esto. Antes de su traición y arresto, que llevó a su crucifixión, oró: «Padre, si

quieres, pasa de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya» (Lucas

22:42). Su oración estaba llena de angustia y agonía (v. 44), pero aun así, oró

«intensamente» que se hiciera la voluntad de Dios.

La voluntad de Dios se ha vuelto mi oración suprema. Quizá puedo desear cosas

que ni siguiera sabía que quería o necesitaba. Aquel trabajo se convirtió en el

comienzo de mi travesía en publicaciones cristianas. Al mirar atrás, creo que la

voluntad de Dios se hizo.

De: Katara Patton

Reflexiona y ora

¿Qué pedido de oración tienes en tu corazón? ¿A qué crees que te está

llamando Dios?

Padre, guíame a hacer tu voluntad.

Viernes 6 de diciembre

El espíritu navideño

... en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis (v. 40).

La escritura de hoy: Mateo 25:34-40

En un almuerzo de Navidad en nuestra iglesia, celebramos las culturas de los invitados internacionales. Allí aplaudí alegremente junto al sonido de la darbuka (una especie de tambor) y el oud (instrumento parecido a una guitarra), mientras la banda interpretaba el tradicional villancico de Oriente Medio, Laylat al-Milad, que significa «Noche de Navidad». La letra recuerda a los oyentes que el espíritu de Navidad se halla en servir a otros, ofreciendo agua a una persona sedienta o consolando a alguien que llora.

Es probable que este villancico esté basado en el elogio de Jesús a sus seguidores por acciones que hicieron por él: proveerle comida cuando tenía hambre, bebida cuando tenía sed, y compañía y cuidado cuando estaba enfermo y solo (Mateo 25:34-36). Las personas de la parábola se sorprendieron porque pensaban que no habían hecho nada de eso por Cristo. Él respondió: «en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis» (v. 40).

Durante esta temporada, el aliento a participar del espíritu navideño suele ser un impulso a expresar una actitud festiva. Laylat al-Milad nos recuerda que podemos poner en práctica este espíritu al ocuparnos de otros. Y sorprendentemente, cuando lo hacemos, no solo servimos a otros sino a Jesús también.

De: Lisa M. Samra

Reflexiona y ora

¿Cómo entiendes el espíritu navideño? ¿Cómo podrías servir a otros esta temporada?

Jesús, ayúdame a reflejar el espíritu de Navidad.

Tentado y probado

... fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir... (v. 13).

La escritura de hoy: 1 Corintios 10:11-13

A Esteban le encanta la libertad y flexibilidad que le da su trabajo como chofer de alquiler privado. Entre otras cosas, puede comenzar y dejar en cualquier momento, y no tiene que rendir cuentas a nadie de su tiempo y movimientos. Pero dijo que, irónicamente, esa es la parte más difícil.

«En este trabajo, es tan fácil empezar una relación extramatrimonial —admitió con franqueza—. Recojo a todo tipo de pasajeros, y nadie, incluso mi esposa, sabe dónde estoy». Explicó que no es fácil resistir esa tentación y que muchos de sus compañeros cayeron en eso. «Lo que me detiene es considerar lo que Dios pensaría y cómo se sentiría mi esposa», dijo.

Nuestro Dios conoce nuestras debilidades, deseos y la facilidad con que somos tentados. Pero, como nos recuerda 1 Corintios 10:11-13, podemos pedirle que nos ayude. Pablo afirma: «fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar» (v. 13). Esa «salida» podría ser un temor saludable a las consecuencias, una conciencia culposa, el recuerdo de un texto bíblico, una distracción oportuna o alguna otra cosa. Al pedirle fuerzas a Dios, el Espíritu desviará nuestra vida de la tentación y nos ayudará a ver la salida que Él nos da.

De: Leslie Koh

Reflexiona y ora

¿Qué tentaciones estás enfrentando hoy? ¿Qué salida podría estar dándote Dios para mantenerte en su sendero recto y santo?

Padre, fortaléceme para resistir las tentaciones.

Nueva vida en Jesús

... Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados... (v. 38).

La escritura de hoy: Hechos 2:29-39

Mientras crecían juntos en Asia Central, Baheer y Medet eran íntimos amigos. Pero, cuando Baheer creyó en Jesús, todo cambió. Medet lo denunció a las autoridades gubernamentales, y Baheer fue terriblemente torturado. El guardia gruñó: «Esta boca nunca volverá a pronunciar el nombre de Jesús». Aunque sangraba muchísimo, Baheer alcanzó a decir que podrían impedirle hablar de Cristo, pero que nunca podrían cambiar lo que Él había hecho en su corazón.

Esas palabras quedaron en Medet. Meses después, tras una enfermedad y una pérdida, fue a ver a Baheer, que había sido liberado de la cárcel. Dejando de lado su orgullo, le pidió a su amigo que le presentara a su Jesús.

Medet actuó bajo la convicción del Espíritu, tal como «se compungieron de corazón» aquellos que se reunieron alrededor de Pedro en la fiesta de Pentecostés, y oyeron su testimonio sobre Cristo y presenciaron el derramamiento de la gracia de Dios (Hechos 2:37). Pedro llamó a las personas a arrepentirse y bautizarse en el nombre de Jesús; unas 3.000 lo hicieron. Tal como ellas dejaron atrás sus antiguas formas de vivir, así también Medet se arrepintió y siguió al Salvador.

El regalo de la nueva vida en Jesús está a disposición de todos los que creen en Él. No importa lo que hayamos hecho, podemos disfrutar del perdón de nuestros pecados.

De: Amy Boucher Pye

Reflexiona y ora

¿Cómo crees que se sintió Baheer cuando Medet le pidió que le hablara de Jesús? ¿Cómo una relación con Él nos ayuda en tiempos de prueba?

Jesús, pongo mi fe en ti.